

# EL AVISADOR DE BADAJOZ.

## SEMANARIO CATÓLICO.

Se publica

todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Lagares, número 6, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICION.

En la capital, 2 rs. al mes; y fuera de ella 6 rs. trimestre anticipados.

### La Inquisicion.

Observaciones críticas acerca de este Tribunal publicadas en EL AVISADOR DE BADAJOZ. Véndese á dos rs. en la Administracion de este periódico.

### UN LIBRO DE TEXTO.

ámen crítico del curso de historia de España por Anselmo Arenas. Coleccion de artículos publicados por EL AVISADOR DE BADAJOZ.

Un tomo en 8.º mayor de más de 300 páginas.

Se vende franco de porte por una peseta en la administracion de nuestro periódico, Lagares 6.

### UN LIBRO DE TEXTO.

EL CRISTIANISMO Y EL CLERO.

Entre todos los párrafos de la historia novelera del Sr. Arenas, ninguno nos ha caído tan en gracia como aquel, que hemos copiado ya, en donde el flamante historiador á la vez que asegura deber la humanidad grandes beneficios al cristianismo, añade que del clero no ha recibido sino desgracias incalculables. Es un párrafo sabroso y no queremos privar á nuestros lectores de su nueva lectura, que es como sigue. «El cristianismo, como institucion social, no puede negarse, que en nuestra patria y en el mundo entero ha desempeñado una gran mision civilizadora. El clero, en cambio, como institucion politica y aun social, puede asegurarse que solo desventuras ha acarreado en pos de sí á España y á los demás países.»

Ahí está pintada en ese parrafito toda la sinde-resis y toda la ciencia de D. Anselmo. Tentados estamos á parodiár al Padre Cobos, diciendo á ben-Arenas.

La Iglesia es buena, detestable el clero; Esto es raciocinar, ¡viva el salero!

En metiéndose D. Anselmo á filosofar todo lo echa á perder, ni mas ni menos que cuando se contenta con narrar; porque cuando quiere aparecer filósofo, y filósofo agudo que sabe distinguir á lo escotista, hace el oso á las mil maravillas; y cuando, contento con su terreno de historiador, nos cuenta cuentos históricos, aventaja al oso bailarín de Iriarte.

Para D. Anselmo el cristianismo debe ser así como una cosa aerea, una cosa abstracta, una idea que por sí sola y sin intervencion personal de nadie apareció en el mundo é hizo sus conquistas; una semilla arrojada en medio de la humanidad por alguna mano oculta; tan oculta como la Mano Negra, y luego cultivada sin necesidad de cultivador, que pasó de unas á otras generaciones espontáneamente y sin ayuda de vehículo de ningun género; un ser, finalmente impalpable, imponderable, y sutil en tanto grado que se escapa de las manos y de las miradas de los mas listos entre los hombres. Eso debe ser el cristianismo de D. Anselmo, porque el cristianismo real, cual se le conoce en el mundo, es otra cosa muy distinta. Distinguir el cristianismo, como institucion social, del clero, es de lo mas chusco que puede inventar el espíritu de sutileza. ¡Y luego se dirá que ben-Arenas no tiene penetracion!

A nosotros, que nos gusta mucho la claridad, plácenos preguntar aquí al profesor de historia. ¿Que entiende V. por cristianismo? ¿El conjunto de doctrinas que forman el depósito de la revelacion? Eso no debe ser, porque le considera como institucion social; y claro está que las doctrinas no son instituciones sociales, para lo cual se necesitan personas. ¿Entiende hablar de la sociedad cristiana fundada por Jesucristo? En ese caso es una solemne tontería decir del cristianismo que produjo muchos bienes á la sociedad, y del clero, ó sea de la sociedad cristiana, que solo acarrió males en España y en todo el mundo.

Sí, D. Anselmo, eso es una tontería, es una contradiccion, es decir sí y nó al mismo tiempo; lo cual arguye una cabeza mal organizada.

El cristianismo, como V. dice, es la Iglesia católica, porque no hay mas cristianismo que el fundado por Cristo y este no fundó otra cosa mas que la Iglesia. «Sobre esta piedra, decía á S. Pedro, edificaré mi Iglesia;» y en efecto, sobre ella, sobre Pedro la edificó. Y cuantas veces nos hablan los libros del Nuevo Testamento de la sociedad fundada por Jesús, la llaman Iglesia, cuya cabeza es Pedro, y su sucesor el Pontífice Romano, tan ultrajado por V. en su malhadada historia, á pesar de lo mucho que contribuyó el cristianismo á la civilizacion de la humanidad.

Pues esta Iglesia no puede existir, ni aun concebirse sin el clero; porque la Iglesia es el clero. Luego al clero es debida esa gran dosis de civilizacion que el cristianismo nos ha traído, y de la cual V. testifica en el sabroso párrafo que estamos analizando. Mas para que el Sr. Castilla, su compañero de profesorado, y de otras cosas,—no salga por esos mundos gritando ¡herejía! ¡herejía! cuando decimos que la Iglesia es el clero, entendemos la Iglesia docente, la Iglesia encargada por Jesucristo de hacer todo eso que V. nos cuenta del cristianismo, esto es, de civilizar al mundo. ¡Y que bien le vendría á V. un poquito de esa civilizacion cristiana traída á esta tierra por el cristianismo, es decir, por el clero!

Porque ha de saber V. mi señor D. Anselmo, que Jesucristo autor del cristianismo como usted dice, ó de la Iglesia católica, como debe decirse, instituyó una gerarquía compuesta de obispos, presbiteros y ministros, á los que confió su doctrina y el régimen de su Iglesia, junto con el derecho y el deber de predicar la doctrina cristiana, enseñarla al mundo y observar el orden del culto nuevo, que subrogaba al establecido por Moisés en el Testamento antiguo. Y ya ve V. que todos esos señores pertenecen al clero, al por V. y por otros tan aborrecido clero; con lo cual descubren demasiado el cuerpo, haciendo patente que su odio no es precisamente contra el clero como tal, sino contra el cristianismo, manantial de civilizacion. Y cátese como se nos presenta V. de lleno enemigo de la civilizacion, siéndolo de la causa que la produjo. Nosotros ya sabíamos eso hace rato, pero conviene que lo sepan otros, y no por V. precisamente, sino por su escuela que, teniendo siempre en la boca la palabra civilizacion; trabaja cuanto puede para separar á los pueblos del clero; es decir del cristianismo, esto es de la civilizacion, haciéndole seguir un camino contrario al que siguió el clero para civilizar. Y como contrarios caminos llevan á contrarios términos, el camino emprendido por esa maldita escuela á que V. pertenece nos llevará derechitos al término contrario al que nos llevó el clero, y como éste, ó sea el cristianismo, nos llevó á la civilizacion, siguese que ustedes nos llevarán,—si los dejan—á la barbarie, que es lo contrario de la civilizacion. De aquí el desmedido amor que V. manifiesta por los bárbaros, sobre lo cual hemos dicho ya bastante.

Los beneficios pues que debe la humanidad al cristianismo, son beneficios debidos al clero, por mas que le pese al profesor del Instituto, y la civilizacion europea procedente del cristianismo es una civilizacion procedente del clero, como si

dijéramos clerical. Aunque con lo expuesto basta para comprender esta verdad histórica, negada como tantas otras por el Sr. Arenas, vamos á confirmarla con hechos históricos.

El primer sacerdote cristiano fué el fundador de la Iglesia católica ó del cristianismo, «Sacerdote eterno segun el órden de Melquisedec» como le llamó el profeta David en uno de sus salmos; (a) porque, como expone S. Pablo, «por lo mismo que vive eternamente, tiene un sacerdocio sempiterno.» (b) De este sumo sacerdote son ministros los clérigos católicos (c), los cuales ejercen el ministerio como delegados suyos y no en nombre propio. Ahora bien; el fundador divino de la Iglesia Católica es quien enseñó aquella admirable doctrina que sacando á los hombres de la barbarie pagana, los condujo á la civilizacion verdadera, enseñándoles lo que es el hombre y lo que vale la personalidad humana, y tambien el medio de perfeccionarse los individuos, haciéndose por ello aptos para constituir una sociedad perfecta.

Después que este divino fundador de la clerecia subió á los cielos, el cristianismo quedó encomendado á otros clérigos, cuya cabeza era S. Pedro y sus sucesores, vicarios de Cristo en la tierra, segun enseña el catecismo. Estos picaros clérigos tuvieron la osadía de predicar las verdades cristianas, que habian aprendido de los labios sacratísimos del Salvador, al mundo entero para hacerle participante de los beneficios de la civilizacion, y después de ellos otros y otros que se han sucedido sin interrupcion, y se sucederán hasta la consumacion de los siglos. Con que ya puede prepararse D. Anselmo á llorar las desgracias que todavía han de acarrear á España y á los demás países; porque no tienen trazas de cejar en su propósito, y ya debe saber que los clérigos cumplen su palabra.

Dos de aquellos clérigos, Santiago y S. Pablo; y quizá el mismo S. Pedro, tuvieron la ocurrencia de venir á España á predicar el cristianismo, y llenar de desgracias á la nacion. Y no se contentaron con eso sino que mandaron luego los siete clérigos que son conocidos con el nombre de Apostólicos, á saber: Torcuato, Tesifon, Cecilio, Indalecio, Hesiquio, Eufrasio y Segundo, todos obispos y mártires. A éstos y á los que por ellos fueron ordenados sucesivamente es deudora España del cristianismo, que enseñaron de palabra y de obra, y por tanto de esos beneficios que D. Anselmo reconoce deber España al cristianismo. Los clérigos fueron quienes amansaron la ferocidad de los bárbaros á costa de su reposo, de sus comodidades, de sus bienes y muchas veces de su vida. Clérigos eran aquellos obispos que en los concilios de Toledo dieron tan sabias leyes y ordenanzas; clérigos los que formaron el Fuero Juzgo, alabado por D. Anselmo, y clérigos tambien los que asistieron á los concilios en la época goda, de los cuales concilios dice el mismo Arenas que eran la luz de aquellos tiempos. Clérigos eran los que ayudaron, promovieron y estimularon con su palabra y con su ejemplo á la reconquista; por donde vemos, que si á la caída del imperio romano debimos á los clérigos la patria, á los clérigos debemos tambien la nueva patria sacada de las ruinas antiguas, y libertada de la cimitirra y el alfanje del islamismo.

Clérigos fueron los que cubrieron el suelo español de hospitales y casas de misericordia para socorro del pueblo enfermo y necesitado, casas que han sido robadas ó derribadas por los que se dicen amigos del pueblo y enemigos del clero; clérigos civilizaron la América española dotando á la metrópoli de honrados ciudadanos que la respetaban y la amaban; clérigos los que sostienen nuestro prestigio y nuestra bandera en las

(a) Salmo 109.  
(b) Ad Hebreos, Cap. 7. V. 24.  
(c) 1 Cor, Cap. 4. V. 1.

VARAPALOS.

islas Filipinas, segun el testimonio nada parcial por cierto de los capitanes generales de aquel archipiélago, como el difunto Moriones que tan caurosamente abogó por la conservacion de los frailes en aquellos extensos territorios, si no se quiere que con ellos suceda lo que sucedió en el resto de nuestras colonias.

En una palabra, á los clérigos y al clero debe el mundo la civilizacion cristiana con todas sus magnificencias, que los modernos regeneradores no saben apreciar. Y hoy mismo están siendo los clérigos los que más trabajan y con mejor resultado en civilizar los salvajes de Africa y Oceania. Para evidenciarlo baste recordar aquí los resultados admirables obtenidos en fuerza de trabajos y perseverancia en la Nueva Nursia por los benedictinos españoles Serra y Salvado, que han formado entre aquellos infelices una floreciente cristiandad, la cual pudiera servir de modelo á muchos pueblos de Europa; y los trabajos evangélicos del hoy Emmo. Massaia, capuchino misionero del Africa ecuatorial, cuyas puertas abrió á los exploradores Brazza y Mattenzi; quien rehusó los honores con que quiso distinguirse el gobierno usurpador de los Estados Pontificios.

De estos y otros modos parecidos hicieron los clérigos la desgracia de las naciones. Pero el clero tiene un crimen imperdonable para D. Anselmo, y consiste en ser opuesto á las honradas *convicciones* de aquel señor; porque mientras el clero pueda, dirá él, ni la república democrático-atea prosperará ni yo saldré por consiguiente de ser un pelagatos literario.

Hemos dicho que el odio reconcentrado manifestado al clero por el profesor de historia, no tanto es odio personal, cuanto odio á la clase, á la institucion, á la Iglesia, contra la cual dirige el infierno por medio de sus satélites todos sus tiros; y esto es tan patente que basta recordar cualquiera de las citas que hicimos en estos artículos para quedar plenamente convencido. Quiere D. Anselmo culpar á la Iglesia de Dios, de las desgracias del Guadalete, y despues de haber dicho que España alcanzó en tiempo de los godos una civilizacion relativa, pregunta: «¿Quien impide á la Iglesia enseñar y hacer prodigios y alardes de civilizadora? Nadie.... Y pervierte en cambio la sociedad entregándose á las suciedades de Sodoma (canon III, concilio XVI de Toledo).»

Al leer esta atrocidad, cualquiera creerá que en el canon citado se manda ó al menos se permite la sodomia; pero el que así discurriera daría muestras de no conocer en poco ni en mucho la lógica absurda y estúpida de los enemigos de la Iglesia, que con el mayor cinismo y un descaró sin igual abusan de la buena fé de sus lectores con el fin de inculcarles el odio que rebosan sus almas. En el canon III del citado concilio toledano XVI se castiga con penas gravísimas el pecado nefando, como ya lo habia hecho antes el concilio de Elvira en el canon 71, y en los cánones 16 y 17 el de Ancira, y en el Fuero Juzgo ley 5, título 3, donde se impone la pena de ser quemado vivo el sodomita; y en la ley 2.ª título 22 de la Partida 5.ª; y en la primera, título 21, libro 8.º de la Recopilacion; sin contar las penas impuestas por Moises en el Levítico que son las mayores. De donde, segun la lógica republicano-atea, todos estos legisladores condujeron la sociedad á las suciedades de Sodoma, al prohibir y castigar el pecado contra naturaleza. ¿Hase visto jamás estupidez mayor?

Siguiendo este peregrino modo de discurrir, podríamos decir que los legisladores de hoy han conducido la sociedad al salvajismo, porque en sus leyes prohiben el asesinato, el hurto, la violacion, el incendio, y los demás crímenes. Pero á D. Anselmo le hacia falta lanzar contra la Iglesia y el clero la mas atroz y vil calumnia, autorizándola de algun modo con la cita de un canon, y guardándose bien de poner las palabras á que alude, para no verse cogido en sus propias redes por los niños de su cátedra, que como no han de mirar lo que dice el canon, quedarán tan satisfechos de lo que el maestro escribe, como si este fuera el hombre mas verídico.

En conclusion: El Sr. Arenas confiesa, aunque de mala gana, que «el cristianismo ha desempeñado en España y en el mundo entero una gran mision civilizadora»; es así que esto lo ha hecho el cristianismo con el clero y por el clero; luego al clero debe España y el mundo entero la civilizacion que D. Anselmo quiere destruir. ¿Que nombre tiene en nuestro idioma ese conato de destruir la civilizacion? Averigüelo el lector, y sepa que es el nombre propio del profesor del Instituto, y de cuantos le ayudan de alguna manera, aunque sea con subvenciones, en su obra nefanda.

Como el H. postumo anda siempre á caza de cuánto puede desacreditar al clero católico, le faltó tiempo para trasladar á sus columnas la noticia dada por un su cofrade de Salamanca respecto al procesamiento de un dignísimo sacerdote de aquella ciudad, y escribe:

«El juez de Salamanca ha declarado procesado por esta- fa y abuso de confianza á un sacerdote de aquella ciudad. Se trata de unos títulos de la Deuda que importan algunos miles de duros, cuyo legitimo dueño es una señora.»

Pero Mandiles, que tan fuerte está en procedimientos judiciales, cuando no ha mucho nos habló de ciertas *circunstancias agravantes*, entiende que el procesamiento significa la condenacion; y por eso con el desparpajo propio de la ignorancia mas supina y de la mala voluntad que le es característica, asegura que *el dueño legitimo es una señora.*

¿Que bien que te conoce Nicolañon cuando asegura que estais *embrutecidos!*

Por ahora y mientras el juez no sentencie nos contentamos con poner á continuacion lo que dice *La Tesis* acerca del asunto:

«Un papel de la localidad da la noticia de haberse dictado auto de procesamiento contra un presbitero y fraile exclaustrado por supuesto delito de estafa y abuso de confianza.

La persona á quien prueba Dios con esta tribulacion en los últimos y achacosos años de su vida, es un anciano y respetable sacerdote de intachable conducta y probada virtud. Si á primera vista pueden ligeras y livianas apariencias haber dado ocasion y pretexto á que por un hecho lícito á instancia de parte se le encause, nosotros tenemos profundísima y moral conviccion de que en su dia brillará sin mancha la inocencia del procesado.

En cuanto al papel que sin miramiento alguno da á la publicidad un hecho que todo género de elementales consideraciones mandaba tener generosa y dignamente oculto, no hemos nosotros de juzgarle. Que le juzgue la opinion.

Si á un periódico reaccionario se le ocurriera dar por culpable á un *consecuente* liberal cuando estuviese aún su causa *sub judice*, y por no haber recaído sentencia conservase el procesado ante las leyes integra é ileso su reputacion, todos los registros gordos de la palabreria patriótica parecerian poco sonoros para exearar ruidosamente el hecho. Cuando se trata de curas y frailes cambia el criterio y la conducta, y se le aplica desde luego y sin contemplaciones la ley del embudo liberal. A priori se le supone culpable y hasta se tiene la irrespetuosa intemperancia de excitar el rigor de los tribunales, queriéndoles hacer partícipes en cierto modo y cómplices de la furibunda saña sectaria. Ni la *justicia* del liberalismo da más de sí, ni puede ser otra la consigna de las Logias.»

Consideraciones á los curas por parte de ciertas gentes! Seria preciso que no les hubiera sucedido lo que reza Nicolañon.

Nuestro amado colega irá viendo, con pocos años que tenga de vida, y Dios le conceda muchos,

Que no se puede esperar de las logias y mandiles sino acciones las más viles que un hombre puede pensar.

Ese es su oficio y para eso existen; necesario es por tanto que no falten á la ley de su existencia, y no faltarán.

Como lo dice bien clarito el *condenado Diario* al publicar el discurso, ó cosa así, del Sr. Pi y Margall con motivo de la reciente coalicion electoral.

Despues de darse á sí mismo el Sr. Pi unas manos de jabon, por falta sin duda de lavandera, añade:

«Nosotros, los federales, ponemos por encima de todos los derechos las libertades del individuo, sin las cuales entendemos que es incompleta la personalidad del hombre, ilusoria la soberania del pueblo, é imposible el progreso pacífico de las naciones.»

Si algun cándido creyese que es verdad eso de los derechos del individuo, se equivoca de medio á medio; porque para esas buenas gentes liberales que á cada *triqui traque* sacan á relucir los derechos y libertades, que el I. y P. H. P. llamó en ocasion solemne inaguantables, el derecho consiste en apoderarse de lo ajeno, y la libertad en dar al prójimo contra una esquina. Prueba al canto deducida del periódico cantonal y del discurso idem. Sigue este:

«No está hoy en mejores condiciones la libertad de conciencia, la primera de las libertades de todos los pueblos cultos.

En la Constitucion de 1876 se volvió á establecer la religion católica apostólica Romana, como religion del Estado, y se dejó una mera tolerancia para la profesion de otras opiniones religiosas y aun para el ejercicio de otros cultos. La dió luego el Gobierno en favorecer todos los descos y todas las pretensiones de la Iglesia, permitiendo, dentro y fuera del Concordato, el restablecimiento de aquellas comunidades religiosas, que por sus impuros vicios y su oposicion á todo progreso, excitaron la cólera de los pueblos y obligaron á los Gobiernos de la primera guerra civil á disolverlas. Hoy se está cubriendo España de conventos. (*Aplausos.*) Las comunidades renacen con bríos y con fuerza, trayendo consigo el mismo espíritu de captacion y de codicia que en otros dias tuvieron igual fanatismo é iguales tendencias. Disponen ya de recursos para levantar en meses edificios que en un-

chos años no podría construir el Estado. (*Prolongados aplausos.*)

He ahí al patriarca del federalismo español pidiendo con lágrimas que se ahorque á todos los religiosos, porque así lo exige la libertad de conciencia que es *la primera de las libertades de todos los pueblos cultos*; con lo cual nos viene á dar la razon á nosotros, decimos mal, la razon se la dá á D. Nicolás Diaz y Perez que nos ha dicho que todos ellos estaban embrutecidos, ya que el bueno de Pi y su *interfecto* quieren privar á los religiosos de la libertad que les concede todo pueblo culto.

¿Es así, Sr. D. Postumo, como vosotros poneis los derechos del individuo por cima de todo? Así es sin duda y no de ahora; calumnias la víctima, la insultais, y despues en uso de vuestra libertad la degollais. ¿Y todo porqué? «Porque disponen de recursos para levantar en meses edificios que en muchos años no podría construir el Estado.» Es decir porque entienden mas que vosotros, y todos los liberales de todas las clases juntas, de economia y buen gobierno; y porque hacen lo que vosotros no sabeis, que es levantar edificios suntuosos sin estrujar al contribuyente. A bien que ya cuidareis, si os dejan, de derribarlos, porque, eso sí, la dinamita y el petróleo lo manejaís á las mil maravillas..... para que adelante la civilizacion,

¡Que bueno! ¡que bueno!  
¡Que viva Luzbel!  
¡Que el rey del infierno  
La tierra y el cielo  
Gobierne tambien!

Es el grito de guerra de los cantonales.

Definiciones democráticas y conocimientos *progresistas.*

¿Que es religion? «La religion, pues, como una *sacudida* que es de la inteligencia...» ¡Atiza!!!  
¿Que es culto? «Una secrecion del sentimiento.» ¡Puerco!!!  
¿Le parece á V. que eso no pasa de castaño oscuro? ¡Vamos! que llamar *secrecion* al culto y *sacudida* á la religion solo es admisible en *La Democracia.*

Guarde uste esa *secrecion* y consérvela en su punto, para honrar la coalicion en el dia de su triunfo.

DOÑA MELITONA

glosando unos versos que, bajo el epigrafe *La Locomotora*, publicó no ha muchos dias el *Diario de Badajoz*. Y los publicó, á no dudar, por que son muy católicos. Hé aquí una muestra: «nada el naufragio conjura, —*sucumbe el catolicismo*,.....  
¿Esas tenemos?... Quien sucumbe siempre bajo el peso del ridiculo y del desprecio, es el atrevido ignorante que tales sandecas escribe. ¡Fuerte cosa es que no han de saber elogiar estos polkinitos bobos ningun adelanto material, sin que antes no tiren un par de coces contra la Religion de Jesucristo! Como si esos adelantos no se debieran en parte á muchos ministros de la Iglesia católica, segun se les ha probado repetidas veces! En esos mismos ferro-carriles, que diviniza el ignaro versificador aludido, no se inventaron por *Noel* la señal de alarma, y por *Courtois* el freno instantáneo, á fin de parar los trenes? ¿No bendice la Iglesia todos esos inventos, como sin cesar se les dice uno y otro dia?... ¡Mamarrachos!... Pero vamos á la glosa.

I.

Hombre impío que resbalas  
y caes entre errores preso,  
¿es algun pavo travieso  
«quien te ha prestado sus alas?»

«¿Es que el huracan te dió  
«su propia velocidad?...»  
Tambien; y tanto sepló  
aquel fuelle, que ya ardió  
«el sol de la libertad.»

«Esa bibracion sonora,  
«ese grito penetrante,  
«es la voz de algun... pedante  
que la vil materia adora?»

«Loco de entusiasmo, ciego,  
«no he conocido mi horror.»  
¿Con que herrado estás? ¿Que horror!  
¿Y ha sido en frio ó á fuego?»

«Marcha sin que la conciencia  
«ni la razon la dirija.»  
Cabal! Como una balija  
del correo de Valencia.

II.

«Un hombre con loco empeño  
»acarició una quimera.»  
Pues mira, si loco era,  
yo no extraño que su sueño  
cociese en una caldera.

«Dióla luego direccion»  
y aquel sueño bien hervido  
sirvió para salchichon,  
y en una fonda ó figon  
lo cenó, y quedó dormido.

Y mi hombre al despertar  
se encontró «un fuerte motor,»  
y ya ha podido almorzar,  
se entiende sin trabajar,  
y hace muy bien el señor.

«La fuerza viva mantiene  
»con un poder sin segundo,»  
¡Callen! Y si á mano viene,  
algun dia se entretiene  
en probar que él hizo el mundo.

«La naturaleza esclava  
»de esta civilizacion,  
»es un volcan... ¡Ay! Pensaba  
que ese volcan me abrasaba,  
y me entró una convulsion.....!

«Si el hombre tiene conciencia,  
»enmudezca el retroceso  
»ante la augusta presencia...»  
¡De una caldera de ciencia  
donde se cuece el progreso?

III.

«Tranquila la sociedad  
»prosigue con paso lento  
»dilatando el pensamiento  
que guía á la humanidad.  
«Marcha hácia la libertad...»  
Pero hombre ¡y con lento paso!  
¿Ya el pavo no vuela? ¿Acaso  
sopla poco el huracan,  
ó se ha extinguido el volcan  
que le inflamó en el parnaso?

«El progreso en mi sentir  
»no puede retroceder  
»ante un sagrado deber;  
»tiene leyes que cumplir.  
«Dos sendas puede seguir...»  
Cabalito que son dos:  
una que del mal en pos  
sigue chusma irreligiosa;  
la otra es la senda hermosa  
que va al Progreso con Dios.

Entra, pues, por esta senda;  
alejate del abismo;  
no cae el catolicismo,  
que hay un Dios que le defiende.  
Si en esta larga contienda  
los secuaces del infierno,  
con su ateismo moderno,  
se atribuyen la victoria,  
es momentánea su gloria;  
nuestro triunfo es triunfo eterno.

M. VALIENTE.

SECCION LOCAL.

Damos las gracias al Sr. D. Regino Miguel Guerra por la atencion de habernos enviado un ejemplar del discurso leído el 23 de Febrero en la Academia de ciencias médicas. A la vez felicitamos al joven médico por su estudio y aplicacion, pues ambas cosas se revelan en el citado discurso.

No quiere decir esto que aprobemos todos los conceptos que contiene, aunque el autor hace mas bien las veces de historiador que de filósofo, y por lo mismo no debe tachársele el que refiera el desarrollo de la ciencia médica en nuestro siglo, sea aquel desarrollo con buena ó con mala direccion, ya que no trata de censurar sino de historiar.

Por lo demás la medicina de hoy adolece de un gravísimo defecto, como antes adolecia del defecto contrario. Se da en ella una importancia exclusiva á la materia con perjuicio de la forma, de la propia suerte que en siglos anteriores se tenia demasiado en cuenta la forma con perjuicio de la materia.

Arrojado con ignominia el materialismo del campo propiamente filosófico, se refugió en las ciencias naturales y principalmente en la medicina; por eso el

famoso Raspail definia la voluntad diciendo que era «el resultado de una combinacion atomística entre dos elementos sutiles é imponderables.» (Manual de química orgánica). Por ese se oyó con escándalo en la tribuna española que un orador decia no haber tropezado nunca el alma con el escarpelo; y por la misma razon se hallan entre nosotros no pocos médicos materialistas, sin que falten tampoco por fortuna, y en mayor número, los espiritualistas.

Ahora bien si se quiere que la medicina no degenera en veterinaria hay que tener en cuenta la forma sustancial del cuerpo humano, no confundir la fisiología con la psicología, ni dar mucho valor á las teorías frenológicas del doctor Gall popularizadas entre nosotros por el Sr. Cubí, ni tampoco á la teoría de la evolución, á la del protoplasma como principio de la vida y á otras analogas, cuidando además de unificar la ciencia médica tan necesitada de unidad en sus varios ramos.

El Sr. D. Regino ha comprendido bien esta verdad cuando, despues de enumerar los adelantos médicos de nuestro siglo, dice que, «á pesar de ellos aparece hoy mas impotente quizás que en tiempos anteriores... Nosotros curamos menos, añade, que nuestros antepasados.»

De todos modos repetimos la enhorabuena al joven y aprovechado médico, animándole, cuanto está de nuestra parte, á continuar con ahinco sus estudios que, bien dirigidos y fundamentados, pueden hacer gran beneficio á la humanidad y producirle la satisfaccion de haber contribuido al desarrollo de la ciencia.

Tambien damos las gracias al Sr. D. Pedro Barragan por el regalo de dos ejemplares de su coleccion de poesias Forman estas un tomo de 169 páginas y se venden á tres pesetas en la librería de D. Joaquin Romero y en la *Minerva Extremeña*.

Hemos recibido un precioso tomito titulado *La vida cristiana*, documentos y ejemplos de S. Francisco de Sales, editado por la *Semana católica* de Madrid. Recomendamos á nuestros lectores este libro y tambien *La Revista* que lo ha publicado, seguros de que en ellos hallarán lectura agradable y provechosa. En su lugar verán el anuncio.

Han visitado nuestra redaccion el *Obrero de Nuzaret* y el *Boletín del Colegio "El Método."* Sean bien venidos nuestros colegas, á quienes deseamos larga vida, admitiendo desde luego el cambio.

Un suscriptor nuestro de Santa Maria de Nava nos dice:

«Con motivo de no recibir nuestro valiente AVISADOR hasta el punto de que si lo he de leer, tengo que valerme de los compañeros; visto esto, no puedo por menos de dar aviso á fin de evitar (si se puede) semejante abuso; indudablemente hay en las administraciones de correos, algunas ratas roedoras de periódicos y revistas católicas.

Estoy convencidísimo que Vds. mandan el periódico á todos los suscritores, y si muchos de estos no lo reciben, se perjudican por muchos conceptos: pues bien, teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, me he propuesto manifestar á V. que mis deseos son porque á todo trance se sostenga la publicacion del periódico *El Avisador* que tan valientemente defiende la religion del Salvador del mundo, aunque yo no lo reciba por mas que contribuya con lo poco que contribuyo como suscriptor; y con el objeto de que no se perjudique en un número todos los Jueves, hagan el favor de no remitírmelo, por mas que yo tenga el trabajo de molestar á mis queridos compañeros para que me lo den.

Sin olvidarme de suplicar á V., que, por ningun concepto deja de considerarme como á tal suscriptor, pudiendo si lo tienen á bien hacer uso de estas líneas, para que el administrador ó administradores de correos pongan el correctivo necesario.»

Otro de San Vicente de Alcántara añade: «que se verá precisado á dejar la suscripcion viendo que solo recibe el periódico de higos á brevas, y no la deja ahora para que se aproveche el secuestrador de los números que él no recibe, y entretanto procurará conocerle para que «V. son sus palabras, le envíen gratis el periódico, punto final á que parece aspirar.»

De Barcarrota nos dicen: «Con la semana que acaba de terminar son cuatro en las que no he recibido el periódico que tan dignamente dirige; habiendo tenido que pedirlo á otros suscritores de esta localidad para tener el gusto de leerlo.»

De Cabeza de Vaca nos escriben: «Tengo interés en conservar todos los números de su ilustrado periódico formando con ellos un libro, para poder aprovecharme siempre de su doctrina. En la semana pasada faltó mi número, en la presente tambien..... máxime cuando llegan los de otros suscritores menos el mio.»

De Fuente de Cantos nos añaden: «Al mismo tiempo le advierto, á pesar de juzgar no tiene V. culpa en esto, que apenas recibimos dos números por mes de ese excelente y sabroso periódico. Debe consistir esto en las administraciones de correos...»

¿Le parece á V. Sr. Administrador de correos que es así como se debe cumplir el deber por los dependientes de ese centro?

VARIEDADES.

LA BURRA DE BALAN.

Un Cura francés yendo de viaje entró en una diligencia. A pesar de haber saludado con mucha modestia y cortesía á los compañeros de viaje, pudo conocer en el avinagrado gesto que le pusieron, que su presencia *les hacia muy poca gracia*. Mas no era eso lo peor, sino que una mujer, que iba en el mismo departamento, se mostraba aún más descocada é insolente que los hombres. El pobre Cura se resignó con su suerte.

Cuando se vá de viaje naturalmente todos procuran conllevarse mutuamente sus defectos, á fin de pasar la monotonía del viaje lo ménos mal que se pueda; pero los impios suelen ser tan intolerantes, como preocupados, á pesar de que siempre están hablando de tolerancia é ilustracion, y es que la *Impiedad* es hija legítima de los caballeros *D. Egoismo* y *D. Ignorancia*. Los otros dos compañeros y la *Marisabidilla* principiaron á charlar de política, como gente *tremenda*, de religion como gente *deslustrada*, y de moral y costumbres, como gente *despreocupada*. El Cura conociendo que nada adelantaria con sus reprensiones, pues tenían la grosera y maligna complacencia de insultarle descaradamente, sacó un tomo de la Biblia y se puso á leer. ¡Allí fué Troya! aumentáronse los denuestos y las descortesías, pero el Cura continuó leyendo impasible y en silencio.

—Sea V. amable, señor Cura, le dijo la Marisabidilla: ¿no tendrá V. la bondad de decirnos algo de lo que lee en ese libraco?

—Señora, este libro es la Biblia.

—Pues bien, ¿y qué dice la Biblia?

—Iba leyendo el pasaje de la burra de Balán.

—¿Y qué saca V. en limpio?

—Una cosa muy curiosa, en que otras veces no habia reparado, y es, que mientras habló la burra, el profeta no despegó los labios.

Historia de unos calzones.

Un cura de un pueblecito volvia una tarde á su casa. Andando, andando, rezaba en su breviario. Dos jóvenes oficiales, cuya compañía estaba acuartelada en otro pueblo inmediato, venian por el camino. Se burlaron al pasar junto al sacerdote, que continuaba su oracion, y como llevaban un buen paso, muy pronto le dejaron bastante atras. Comenzaron á hablar de religion, ó por mejor decir, de irreligion.—«Yo no quiero á los curas, decia uno de ellos.—Ni yo,» decia el otro.

—«No creen en lo que dicen.»

—«Ese es su oficio.»

—«La Religion solo es buena para las mujeres.»

—«Ó para chiquillos.»

—«No son mejores los devotos que los que no lo son.»

—«Al contrario, son los peores.»

—«Más limosnas se hacen al salir del teatro, que al salir de misa, etc., etc.»

Esta edificante conversacion fué interrumpida por la voz de un mendigo, sentado cerca de unos zarzales: los dos militares le dieron algunos cuartos. El infeliz estaba casi desnudo, pálido, demacrado, desfallecido...

—Apuesto, dijo uno de los oficiales, á que el cura no le dá nada.

—Esperémoslo para verlo.

—Si, pero escondámonos; porque estas gentes hacen el bien cuando los demas lo ven: seria capaz de dar algo, solo porque lo viéramos. Ven, pasemos detras de esas zarzas. Estaremos en primera fila de butacas.

Tres ó cuatro minutos despues llegó el cura, siempre rezando en su breviario. El pobre le pidió una limosna... El cura levantó los ojos, cerró su libro y se acercó al pobre:—«¡ay de mi hermano, dijo el cura registrando su bolsillo, creo que no tengo nada...» Los dos amigos se tocaron con el codo.—«Bien decia yo,» dijo uno de ellos. El cura buscaba por todos lados; no llevaba dinero.—«No tengo nada; lo siento en el alma,» repitió. Pero viendo la desnudez del mendigo: «¿No tienes nada para cubrirte?»—«No, mi buen señor.»—«Entonces espérate.»—Puso

su libro en tierra, miró por todos lados para ver si alguien le observaba, desapareció por un momento, y volvió, trayendo en sus manos la indispensable vestidura, que un inglés no osaría nombrar, pero que un buen español llama sencillamente... sus calzones.—Tome, hermano mio, le dijo al desdichado presentándosele. Al menos con esto tendrá para cubrir un poco su desnudez. No hable de esto á nadie, y ruegue á Dios por mí.—El pobre tomó los pantalones, y dió las gracias al cura, que envuelto en su sotana, continuó su camino y su rezo...

Al día siguiente fueron á confesarse los dos jóvenes oficiales: la sencilla caridad del buen sacerdote habia convertido dos almas.

(De la Cruzada)

## NOTICIAS VARIAS.

En una de las procesiones de Sevilla ha llamado la atención un individuo joven, que con fuertes grillos en los pies y gruesas cadenas hasta la cintura y con espigas en las manos, marchaba sostenido por una mujer tras el paso de la Virgen.

Parece que dicho individuo, hace dos años, estando embriagado, infringió un desecato á la venerada imagen de la Virgen de la Esperanza, arrojándole un vaso, y que despues de purgar su falta judicialmente, ha cumplido la promesa que entonces hizo de desagraviar á la Virgen por medio de un acto público.

Es verdaderamente admirable el lozano crecimiento de la Juventud Católica en Cataluña. No pasa semana casi sin que se inaugure una nueva Academia. Y lo más admirable todavía es la unidad de espíritu que todas juntas ostentan, y la identidad de sentimientos que late en el corazón de los neófitos que sientan plaza en la legión de la Juventud Católica. Por ello damos infinitas gracias á Dios, y felicitamos á nuestras nuevas compañeras, á quienes nos ofrecemos cordialmente deseando que se ofrezca obra comun y de empuje que nos reúna á todos, para poder abrazarles y ofrecer ante los ángeles y los hombres el espectáculo de la Juventud Católica catalana unida indisolublemente con santa concordia de pensamiento y acción, según la mente de nuestro Santísimo Padre Leon XIII, para gloria de Dios y su Iglesia, y comun y particular provecho.

Y en Badajoz ¿qué tendremos el gusto de anunciar algo parecido? No es ciertamente falta de jóvenes entusiastas los que necesitamos, sino impulso y protección de parte de los padres de familia.

Para fines de Abril se espera en Roma á la gran peregrinación que están organizando los católicos de los diferentes países de Alemania, los cuales serán recibidos en audiencia solemne por Su Santidad uno de los primeros días del presente Mayo.

Queriendo mostrar Su Santidad al rey de las islas Sandwich su satisfacción por la protección que concede á los misioneros católicos, le ha conferido la gran cruz de la orden de Pío IX.

Reconocido este rey á tales distinciones, ha enviado á los Eminentísimos Cardenales Jacobini y Simeoni, prefecto de la Propaganda, otras condecoraciones muy estimadas en aquel país.

### Oriente.

Leamos en el Boletín de la Obra de las Escuelas de Oriente:

El gran acontecimiento del año de 1884 ha sido la medida adoptada por la Santa Sede, prescribiendo que así en Palestina como en Siria, los griegos cismáticos que se conviertan al catolicismo podrán conservar el rito griego en adelante, y que los que de 50 años á esta parte han abrazado el catolicismo adoptando el rito latino, volverán á usar el rito griego. Los unos y los otros están sometidos á la jurisdicción de un Patriarca griego católico.

Estas decisiones han llenado de alegría á los católicos de Siria y Palestina y han producido muy buen efecto entre los cismáticos. El movimiento de conversión á la Iglesia católica se ha acentuado notablemente en estos últimos tiempos.

En el rio Jordan, cuyas aguas se hicieron sagradas con el bautismo de Jesús Nuestro Señor, se ha colocado un puente, por la parte donde estuvo la ciudad célebre de Jericó, el que mide 45 metros de longitud por 5 de ancho.

El Sultan de Constantinopla ha sido el que ha dado el orden para la construcción de este puente que tan necesario se hacia. Las tribus de beduinos que abundan por aquella parte de Palestina, para comunicarse con Betania, Jerusalen y demás pueblos tenían que vadearlo, haciéndose muy dificultoso el paso por llevar el rio bastante caudal de agua.

Los peregrinos que visiten aquellos Santos Lugares podrán tambien pasar á la ribera opuesta y así contem-

plar mejor aquellos fértiles sitios, testigos de tantas maravillas.

El célebre compositor Gounod trabaja activamente para publicar una pieza de música religiosa que se titulará *Mors et vita*. El origen de este trabajo musical es digno de relatarse.

Un padre capuchino se presentó uno de estos días en casa de Gounod enseñándole un ejemplar de la vida de San Francisco de Asís. Abre el magnífico tomo y ve una lámina copia de Murillo, representando al seráfico Patriarca arrodillado en éxtasis delante de Nuestro Señor Clavado en la cruz. Una mano del Divino Redentor se desclava del árbol de la vida para bendecir al Santo. Padre mio, esclama Gounod, ¡que oratorio tan sublime ha pintado Murillo! ¡que música se debería hacer sobre esta entrevista del Salvador y su servidor! Ya hemos pensado en eso, contestó el padre capuchino, el autor del libro quiere que la música sea hecha por un talento como el de Gounod.

Es un trabajo demasiado difícil, pero bien tentador, dijo el eminente compositor.

Yo salgo para Roma, replicó el discípulo de San Francisco: ¿podré yo hacerle una promesa de esperanza al Papa?

Si Su Santidad se digna aceptar la dedicatoria de *Mors et vita*, yo principiaré dicha obra que necesita al menos dos años de trabajo.

Leon XIII ha aceptado la obra de Gounod, que será una gloria más para el genio del cristiano compositor.

Ahora como siempre es el Papado el ángel tutelar de las artes y de las ciencias.

## SECCION RELIGIOSA.

- 7 Jueves.—Stos. Benedicto II, Estanislao y Cuadrato, Stas. Flavia y Domitila.
- 8 Viernes.—La Aparicion de San Miguel Arcángel, Stos. Víctor y Acasio, Sta. Eumelia.
- 9 Sábado.—San Gregorio Nacianceno, y su madre Sta. Nona.
- 10 Domingo V despues de Pascua.—Nuestra Señora de los desamparados. Stos. Antonino, Gordiano y Espimaco.
- 11 Lunes.—Stos. Anastasio, Mamerto y Evelio.—*Letanias menores.* (I. P.)
- 12 Martes.—Stos. Domingo de la Calzada, Nereo y Aquileo.—*Letanias menores.* (I. P.)
- 13 Miércoles.—Stos. Pedro Regalado y Servacio.—*Letanias menores.* (I. P.)

Continúa el MES DE LAS FLORES en la Parroquia del Apóstol S. Andrés, con Plática y ofrecimiento los jueves y domingos.

El Sábado estará expuesto S. D. M., pudiéndose lucrarse las indulgencias de la ADORACION REPARATRIZ.

## ANUNCIOS.

### ARRIENDO

Por los Sres. Canónigos Contadores de la S. I. Catedral de esta Ciudad, se hace el arriendo de una de las bodegas que administran, sita en la calle de Calatrava.

Los cosecheros que la soliciten, pueden pasar á verla y conocer las condiciones y precio del contrato; entendiéndose al efecto con los referidos señores, á quienes encontrarán todos los días de nueve á diez de la mañana, en las dependencias de dicha Iglesia.

**La Vida Cristiana de San Francisco de Sales.**—Documentos y ejemplos sacados de las obras y de la vida del Santo Doctor, por un Misionero de San Francisco de Sales, traducidos por D. Vicente Orti y Escolano.

**La Vida Cristiana** es un precioso Manual, no sólo de piedad, sino de todas las demás virtudes, que puede servir de guía constante á todas las almas, cualquiera que sea su estado y condicion. El mérito de este libro consiste en haber reunido su autor, por orden de materias, los lugares más notables de las obras, cartas y sermones de San Francisco de Sales, formando con las palabras mismas del Santo un precioso tratado de las virtudes cristianas. Por vía de complemento, lleva un apéndice tambien escrito por San Francisco de Sales, en que se contienen los ejercicios ordinarios de piedad, merced á los cuales puede servir este libro de excelente devocionario. Muy propio para regalos y adecuado premio de las casas y colegios religiosos.

Precio de cada ejemplar en rústica, una peseta cincuenta céntimos.

Se vende en las principales librerías, y en la Administración de LA SEMANA CATÓLICA, Villanueva, 6, Madrid, adonde se dirigirán los pedidos.

Trozos selectos de AA. clásicos, latinos, sagrados y profanos ordenados y anotados por D. Francisco

Franco y Lozano y D. Rafael Lama y Leña, catedráticos en los Institutos de Badajoz y Cabra. Hállase de venta la 2.ª edición de esta obra al precio de 7 pesetas ejemplar en la calle de Arco-Aguero núm. 7; y en Cabra, Priego 45.

## LA SAGRADA FAMILIA.

revista mensual con grabados.

DEDICADA Á LAS FAMILIAS CRISTIANAS Y CONSAGRADA A JESÚS, MARTA Y JOSÉ.

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica.

Doce reales al año

suscribiéndose directamente en la Administración de esta Revista, Ronda de San Pedro, 6. ó en la Librería y Tipografía católica, Pino, 5, Barcelona. Suscribiéndose por medio de corresponsal, 14 reales.

En Cuba y Puerto Rico, directamente 16 rs. Filipinas, América y extranjero, id. 20.

## PIANOS USADOS.

Se hallan de venta dos verticales á precios arreglados. Para detalles dirigirse á D. Antonio Covarsí, calle de la Soledad, número 25, Badajoz.

En este almacén se ha recibido un buen surtido de acordeones y armonios para capillas y salones.

Se arriendan los aprovechamientos de la dehesa titulada Vista Alegre, conocida por la Ventanilla, desde S. Miguel próximo, hasta el mismo del año 1886. Para tratar de su ajuste Plaza de San Andrés, núm. 2, principal.

## Interesante al público.

El antiguo y acreditado almacén de muebles y camas de alquiler, guitarras y abanicos, situado antes en la calle del Granado, núm. 15, y conocido con el nombre de «Viuda de Brazos y Sobrinos», se ha trasladado á la calle del Pozo, núm. 6, donde espera complacer á su numerosa clientela con el esmero de costumbre y bajo la razon social de «Fernando Cabanillas y Moreno»

En dicho establecimiento se compran y venden muebles usados.

## LA ECONOMICA.

CALLE DE SANTO DOMINGO, NÚM. 47.

Colores, Aceites y Barnices.

Pinturas en todos colores preparadas para pintar, en botes de un kilo y de dos; además por arrobas, medias y cuarto de arroba, según nota de la casa.

Barniz alemán para suelos, á 10 reales bote de tres libras.

Cemento Portland, azulejos y mosaicos finos.

## Constructor de órganos.

D. Manuel María Gonzalez, ofrece sus servicios á los señores Curas párrocos y corporaciones que le honren con sus avisos.

Se reconstruyen por antiguos que sean, aumentándose los teclados, poniéndoles toda clase de registros de lenguas á las fachadas é igual al interior, con una rebaja de precios imposibles, ó sea á mitad de los precios acostumbrados.

Se hacen secretos de nueva invencion, con los cuales el profesor sin mover las manos del teclado, pisando un solo boton hace sonar todos los registros de lenguas que esten á la fachada, ó el que guste á su voluntad, causando un efecto admirable, formando el claro oscuro con tanta perfeccion y facilidad, como se hace en un piano.

Se ponen contras de todos calibres.

Su casa Fregenal, Ruda 9.

## Casimiro Gonzalez.

AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS.

5, SAN BLÁS, 5.—BADAJOZ.

Representaciones de Ayuntamientos y de particulares.

Consultas sobre procedimientos administrativos.

Confeccion de trabajos estadísticos.

Asuntos eclesiásticos.

Imp. de E. Orduña.—Badajoz.